

Pro-prensa

II

«Amplitud, más amplitud.»

(Lema de *Cultura*.)

Sí, amplitud, mucha amplitud para *Mario del Valle* y sus compinches; pero ¡ay! de los demás, sobre todo, si tienen la audacia de ir por senderos nuevos.

En un articulito que bien pudiera ser de un teosofista indignado—porque supone que Zola puede incorporarse, y se permite rogarle que no se despierte—se nos llama *ignotos* y *eruditos* y se lleva la gentileza hasta tildarnos de *torpes*. Seremos muy atrasados, porque no comprendemos esas salidas de *bebés* rabiosos y enmascarados. (Se trata del circulito de donde salió á luz aquel aborto de *Astillas del Alma...* en busca de «amplitud,» de «más amplitud...» ja, ja, ja!...) Luego se nos reta á publicar la contestación de una estimable señorita á una carta nuestra, cuyos conceptos nunca creímos que fueran ingenuamente confiados á la dudosa delicadeza del autor de *Plumazos*. *Cultura*, más *cultura*, señor *Mario del Monte*. Usted nos da el derecho de afirmar que lo único *culto* que hay en su periódico es el nombre.

No recogeremos nunca esa clase de guantes; la contestación á que usted se refiere permanecerá inédita, mal que le pese á usted, simpático nene. Ella contiene conceptos demasiado personales sobre su autora, para que sea caballeroso publicarla, como justificación á una negativa que no existe. Eso sólo lo harían personas de una exquisita *cultura* como usted, quien cree que es lícito aludir por la prensa á cartas femininas, sin previa autorización.

Nosotros nos contentaremos ahora, no con hacer votos para que todo periodista sea caballero—¡quién va á exigir de ustedes semejante cosa!—sino para que sus mamás les den el *atol* temprano y les acuesten á las ocho.

And good night, dear babies!

Camilo Cruz Santos